EDURNE
URIARTE

# LA IDENTIDAD DE LA DERECHA

## España es de derechas, pero no lo sabe, dirían algunos de nuestra cultura política

RUBALCABA puso el dedo en la llaga en una cosa en aquel ya olvidado discurso de proclamación de candidatura de julio. Cuando dijo que él siente orgullo de proclamar que es de izquierdas mientras que la derecha esconde la marca derecha. Bien es verdad que lo que él ha escondido es la marca PSOE mientras que la derecha se ha mostrado orgullosa de la marca PP y que Rubalcaba ha batido el peor resultado histórico de la izquierda mientras que Rajoy ha superado el mejor de la derecha.

Pero el problema de la marca derecha sigue sin ser resuelto por los líderes de la propia derecha, y su mayor victoria electoral de la historia es un buen momento para recordarlo. Renuente aún la derecha a dar por finalizado el largo periodo de expiación de culpas impuesto por la izquierda por pertenecer a una corriente ideológica reivindicada en el pasado por la dictadura. Otras muchas y peores dictaduras, Mao y Stalin en sus lideratos sanguinarios, se reclamaron de izquierdas, pero nadie impuso jamás expiación alguna a la izquierda española actual por tales antecedentes. Lo que explica la buena imagen de la marca izquierda y la dudosa de la derecha.

Y explica que la mayoría de los españoles se sitúe ideológicamente en la izquierda en todas y cada una de las encuestas realizadas desde el inicio de la democracia. También cuando España votó masivamente a la derecha en 2000 y exactamente igual ahora, cuando ha votado de nuevo masivamente a la derecha. España es de derechas, pero no lo sabe, dirían algunos de nuestra cultura política.

Pero lo sepa o no lo sepa, la derecha española sigue teniendo un problema importante con su marca. Resuelto, hasta ahora, tanto con Aznar como con Rajoy, con la apelación al concepto de centro y a la moderación. Algo que deja sin resolver la cuestión de la identidad ideológica de sus seguidores. Lo que probablemente supondrá un obstáculo para avances electorales futuros y, por el momento, continuará reforzando la debilidad de la derecha en términos de marca.

Escribe Rajoy en su libro que un radical es quien cree apasionadamente en sus ideas y un moderado, quien acepta que otros puedan tener ideas diferentes a la suya. Definición que hace perfectamente compatibles el radicalismo y la moderación, en una misma persona, en un mismo partido, y, sobre todo, sugiere un camino de fortalecimiento identitario de la derecha. Que no es el de la apelación al centrismo, que es una actitud y no una ideología, sino a la derecha moderada, apasionada en la creencia en sus ideas, pero respetuosa de las ideas de los demás. Porque la política consiste en soluciones y eficacia, pero también en identidad.